

LABRA Y VILAR

— — — 9864

# La sal de la tierra

ZARZUELA CÓMICA

en un acto y en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

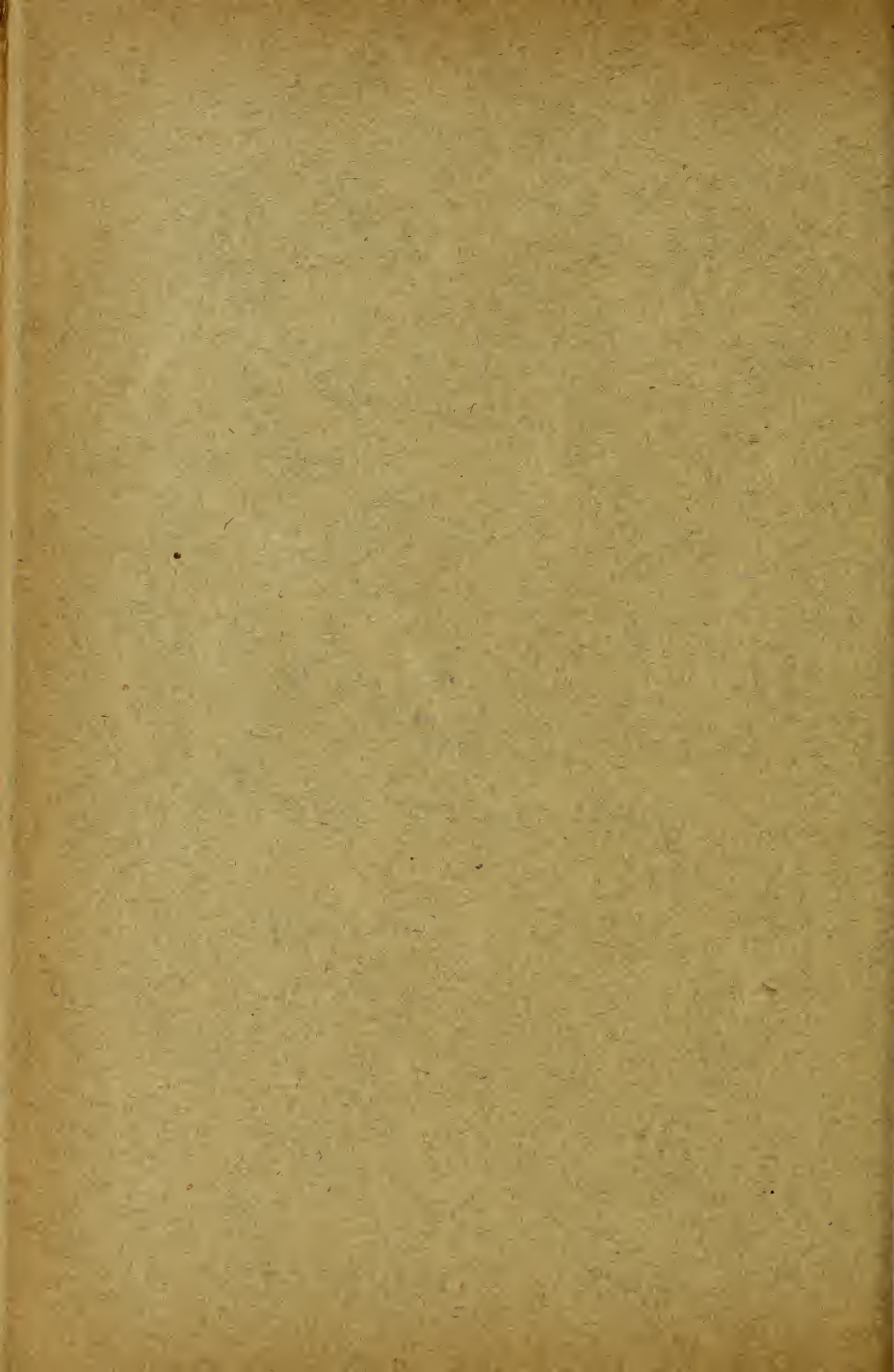
ANTONIO PORRAS



Copyright, by the authors, 1907

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1907



LA SAL DE LA TIERRA

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# LA SAL DE LA TIERRA

ZARZUELA CÓMICA

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

**LABRA Y VILAR**

*música del maestro*

**ANTONIO PORRAS**

*Labra y Vilár*  
Estrenado en el GRAN TEATRO la noche del 24 de Abril  
de 1907



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.º

Teléfono número 551

1907

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

SOCORRITO.....	SRA. FRANCO.
CARMEN.....	SRTA. BLANC.
RUPERTA, criada.....	GIRÓN (D.)
DOMINGA, ídem.....	BARANDIARÁN.
ALONDRA, cantaora.....	SRA. MARTÍN (P.)
LUIS, marido de Carmen.....	SR. LLANEZA.
ANDRÉS, marido de Socorrito.....	PONZANO.
DON PINTURAS.....	SOIER.
EL SEÑOR FRASCO ANTONIO..	CASTRO.
FRASQUITO (a) EL RUISEÑOR...	GÓRRIZ.
ROEUSTIANO, criado.....	DÍAZ.
TADEO, ídem.....	FERNÁNDEZ (J.)

*Coro general*

---

**La acción en Sevilla.—Época actual**

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO ÚNICO

---

Patio de una casa rica. Cancela al fondo, por la que se ve la calle, y en la acera de enfrente un café cantante. Puertas á derecha é izquierda. Muebles y accesorios apropiados al lugar de la acción. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

LUIS y ANDRÉS, que viene de la calle. Se oyen dentro palmas y jaleo, figurando aplauden en el café cantante

AND. ¡Ahí, en la jaulita! Los buenos maridos oyen esas cosas así desde lejos y con una buena cancela por delante...

LUIS (Abriendo.) Pasa, Andrés. Y que no se te vaya á ocurrir decirle á Carmen cómo me has encontrado. (Entra Andrés.) ¡Ay, amigo mío! Esto es lo que yo soñaba... Por eso anhelé siempre venir á Sevilla.

AND. ¿Y á qué has aguardado tanto?

LUIS ¿Qué quieres? No pudo ser antes. Mi Carmen nunca quiso que viniésemos. Odia todo lo andaluz.

AND. Pues calcula si te querrá cuando sólo por complacerte ha venido á Sevilla.

LUIS Pero con una condición: la de no salir á la puerta de la calle sin ella...

AND. ¡Ni á afeitarte!

- LUIS Y créeme, que sabe lo que se hace, porque el frú-frú de una falda bien almidonada me saca de quicio. Y un pelo negro con flores muy rojas..
- AND. (Burlándose.) ¡Er delirio! Chico, tú has debido casarte con mi mujer. Socorro es la sevillana más castiza...
- LUIS ¡Que lo digas! Y con toda la sal de esta bendita tierra.
- AND. Como que mi casa, tú lo sabes, parece un sainete de los Quinteros.
- LUIS Qué envidia me das; ¡vivir así!
- AND. Pero, hombre, si eso es una cosa inaguantable.
- LUIS Pero, oye, oye... tú eres un hipócrita; te quejas de lo flamenco y acabas de salir del cafetín de en frente.
- AND. Un lio. Ahora te contaré.
- LUIS ¡Muy bonito! Un hombre casado.
- AND. Pues eso es lo anómalo; que adoro á mi mujer y sin embargó...
- LUIS La engañas.
- AND. No hace más que un año.
- LUIS ¿La. . individua es de aquí?
- AND. De... aquí. (Acción de bailar.)
- LUIS ¿La que cantaba?
- AND. La misma.
- LUIS Tienes una suerte borracha. Una mujer como esa ¡toda alegría!
- AND. ¿Alegría? ¡Así se escribe la historia! Soledad Méndez y Topete, conocida por la Hurona, es una funeraria.
- LUIS ¿Cómo? ¿Al sentimiento te atreves á llamar?...
- AND. Puedes juzgar por su repertorio. Su favorita: (Cantando bajo.)

No yores más, maresita,  
no yores más por mi pare,  
que er pobretico reposa  
onde no le da ni er aire.

- LUIS (Muy afligido.) ¿Está bajo tierra?
- AND. ¡Está en Ceuta! ¿Quieres otra?



- LUIS Venga.
- AND. ¡Ay, ay, ay!
- LUIS Mira, no la cantes, porque si empiezas así...
- AND. Como que es la primer mujer quejándose. Por lo demás, un palmito...
- LUIS ¡De los de aquí!
- AND. Unos ojos... ¡Chico, qué ojos! Lo temible en ella es el pronto, que después, á buen corazón, á fiel y á delicada...
- LUIS ¿Y de exigencias?
- AND. No anda mal. Pero hay que hacerla justicia; no se pasa semana sin que me regale algo, y siempre de una manera tan original... El de esta semana. (Le da el bastón, que ha de ser un roten.)
- LUIS (Con extrañeza.) ¿Un bastón usado?
- AND. Usado por el Guerra; ese es su mérito.
- LUIS Sí que lo podrá tener... (Mirándolo muy atento.)
- AND. Entré ayer tarde en su casa, y al poner el mío en donde acostumbro á dejarle...
- LUIS (Con sorna.) Encuentras el sitio ocupado por este.
- AND. Eso es. ¿Qué hubieses hecho en mi caso?
- LUIS Registrar á escape la casa para dar con el dueño.
- AND. Eso mismo se me ocurrió. Pero verás si la cosa está clara... Soleá tenía ojeriza al que yo usaba, y no sabiendo en su delicadeza como decírmelo...
- LUIS (Burlón.) Puso con toda intención este allí, para que al verlo tú...
- AND. Eso es. Y ya ves si seré desgraciado; estando loca por mí una mujer como esa, ¡acabo de romper con ella!
- LUIS ¿Por qué?
- AND. Porque mi mujer ha encontrado en mi ropa... ¡tres pelos negros!
- LUIS Haberle dicho que eran de la coleta del Guerra.
- AND. ¡Sí, búrlate! Así es que he escrito á Soleá... Pero, aquí tenemos la contestación. (Un chaval que sale del café se acerca á la cancela con una carta.) Trae, y toma. (Le da dinero. A Luis.) Verás qué delicadeza. (Lee.) «Apresiable é inor-

vidable André de mi arma: acabo de haser que me lean tu indesente carta, y al respectivo de lo que me dises, no tengo más que desirte, que si antes de ponerse el Sol, no vienes á comerte delante de mí toas tus disculpas, pue-to er Sol, entero de tóo, pero que de tóo, á tu señora...»

- LUIS           Pues lo que es el Sol ya...  
AND.           Todavía no se ha puesto. Ahora te necesito.  
LUIS           ¿Para que convenza á tu mujer?  
AND.           A la que quiero convenzas de que debe resignarse á no vernos en unos días, es á la Hurona.  
LUIS           ¿Y cómo? ¿Desde la cancela?  
AND.           Te daré ocasión para que hagas una escapada... Y si la ves borrica, acabas por ofrecerla de mi parte, en prueba de mi sentimiento, estas dos lágrimas, de dos mil pesetas cada una. (saca un estuche de pendientes.)  
LUIS           ¡Hermosos pendientes!  
AND.           Con esto ¿no crees que se dará por satisfecha?  
LUIS           No, Andrés. Me figuro que te hará llorar mucho más.  
AND.           ¿Conque estás dispuesto á?...  
LUIS           ¡Al café! Si me ayudas, podré dar una escapada, pero si no la encuentro ahí...  
AND.           En el papel que envuelve el estuche van apuntados su nombre y sus señas. ¡Guárdalo por Dios! ¡Nuestras mujeres!

## ESCENA II

DICHOS, CARMEN y SOCORRITO

- SOC.           (A Carmen, fuera de sí de contenta.) ¡Ahí está el pobre! ¡Ay Carmen de mi arma, qué cosas más negras se me habían ya metío en la cabeza!  
CAR.           ¿Ves? ¿Quién hace caso de anónimos?  
SOC.           ¡No me puedo ya contener sin abrazarlo!... ¡André!... ¡André de mi vía! (Arrojándose en sus brazos.)

- AND. ¡Socorrito! ¡Hija de mi corazón!
- SOC. ¡Haberme querido hasé dudar de este santo varón! (Con un carácter ingenno) ¡Pégame! Sí, pégame; te lo pido con toas las veras de mi arma...
- AND. ¡Qué dices, mujer! ¿Que te pegue?
- SOC. No muy fuerte, pero debías pegarme. ¡He dudado de tí! ¡De tí!
- AND. (¡Zapateta!) Entonces dices bien, merecías que te pegase.
- SOC. Cosas de estas gentes. Siempre á vueltas con los anónimos.
- AND. (Asustado.) ¿Cómo? ¿Dices que un anónimo?
- SOC. Sí, hijo mío, sí, con toítas las de la ley... ¡hasta sin firma!
- AND. ¿Y qué te decían en ese papelucho?...
- SOC. Que si quería sorprenderte en delito de mal marido, que fuese al ponerse el sol al barrio de Triana, á casa de una cantaora ¿sabes?
- AND. Pero tú, ¿no habrás ido?
- SOC. Como me dijiste que venías aquí, aquí vine por cerciorarme... Y estoy cerciorada, sí hijo, cerciorada... Conque dí, ¿me perdonas?
- AND. No debía tan pronto... pero venga un abrazo.
- SOC. Con vuestro permiso. (Se abrazan) ¡Qué feliz soy! ¿Verdá que tú no me engañarás nunca y menos con una cantaora?... Porque mira, er día que te dé esa tentasión, se lo dises á tu mujersita, y yo te canto y te bailo hasta que te caigas de coronilla. Ahora nos llevas á senar en Eritaña y día completo.
- LUIS ¿A Eritaña mi mujer?
- CAR. No me entusiasma, pero tampoco es un disparate, porque... ¡Vaya, la que invita soy yo!
- SOC. ¿A Eritaña tú?
- CAR. No, aquí. (A Luis.) Es una sorpresa que te preparaba. En recompensa de tu sacrificio de no ver Sevilla sino á través de los hierros de esa cancela, ó lo que es más sacrificio, verla del brazo de tu mujer, he suplicado á tu amigote don Pinturas, el revistero de *El Regatón Moderno*, que nos de aquí esta noche una fiesta andaluza con un cuadro flamenco.

- LUIS Y dime, querida, ¿quiénes íbamos á presenciarla?
- CAR. Tú y yo.
- SOC. Pues sí que íbais á divertirlos.
- CAR. Y los criados.
- SOC. ¿Los de Cadarso de los Vidrios? ¡Vaya un publiquito!
- CAR. Y ahora vosotros, porque ya no os dejo marchar.
- SOC. No, si tampoco nos íbamos. Poquito que gozo yo con las cosas é mi tierra.
- AND. (A Luis.) ¡Tú sí que te irás! ¡Mira que no me llega la camisa al cuerpo!
- LUIS (Ahí de tus mañas para entretener á mi mujer.)

### ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR FRASCO y FRASQUITO

- FRAS. ¡A la pa e Dió! ¿Dan su premiso los señores?
- CAR. Adelante.
- SOC. ¡Empuje con fuerza, abuelo!
- FRAS. (Entrando.) ¡Pasa, niño! (A Frasquito.)
- CAR. ¿Supongo que enviará á ustedes nuestro amigo el señor Alegría?
- FRAS. Er propio on Pinturas en presona entró ahí en mi establecimiento y me ijo, dando así con el roten, cosa en él habituá (Da un golpe sobre la mesa con el bastón de Andrés.) Pues me ijo, íce: «Señor Frasco, vaya ahí en cá de esos señores, y les íce que usté es que ni pintao pa la fiesta que quien selebrá.
- SOC. Pero ¿solo ustés dos?
- FRAS. Er cuadro que va á vení es completo; er del establecimiento. Es desí, menos esa esaboría de Soleá, la Hurona, que como está hoy de monos con su señó...
- AND. (¡Ay, respiro!)
- CAR. ¿De modo que usté es?...
- FRAS. Frasco Antonio María, er de Triana, cono-sio, pa aligerá, por Frasco, y este chaval es mi nieto Frasquito, alias el *Ruiseñó*. (A Fras-

quito.) Pero ¡dí argo, niño! que te has quedao ahí más parao que un reló de dos duros.

FRASQ. (Arrancándose á cantar muy serio.)

«A mí me llaman er triste  
y no hay naide que me ampare.  
La Soleá va conmigo,  
la Soleá es mi mare.»

FRAS. ¡Olé! ¡Vaya un niño quejándose! ¡Sangra de sentimiento la criatura!

CAR. ¿Y á qué han venido ustedes tan temprano?

FRAS. Señora mía .. á prepará la misa en escena, que ijo el otro. Er cuadro flamenco nesecita que haiga ambiente, vamos al desí, que haiga quien dé la calor, como si dejéramos er marco apropiado ..

SOC. (Burlándose, á Carmen) Aquí de tu servidumbre.

LUIS Son cuatro, conque...

CAR. (Al señor Frasco.) Si para jalearlos tienen ustedes bastante con cuatro ..

FRAS. Con cuatro entusiasmas, mis cinco dátiles en cada mano, y el órgano laríngeo de éste, tenemos desvelá á Sevilla seis meses y un día.

LUIS (A Carmen.) ¡Anda, llámalos!

CAR. (Llamando.) ¡Rupertal! ¡Dominga! Tadeo! ¡Robustiano!

FRAS. (A Frasquito.) ¡Agárrate, niño! ¡Que se nos va á venir ensima toa la Galisia!

## ESCENA IV

DICHOS, RUPERTA, DOMINGA, TADEO y ROBUSTIANO

RUP. ¿Llamaba la señorita?

CAR. Poneos á las órdenes de estos señores... y ustedes les dirán... (Al señor Frasco y Frasquito.)

SOC. ¡Arguna cosa fea! Ya lo verás.

LUIS (A Carmen.) Dejémosles en libertad. (A Andrés.) Acompáñalas, mientras pongo dos letras en mi despacho.

- FRAS. Pa bailá flamenco no me vais á servi vos-  
otros; sus farta sarsa. Sus enseñaré otro bai-  
le más fácil y más de moda.
- AND. Yo voy á hacer un encarguito, pero vuelvo  
en seguida. (Mutis foro)
- Soc. (A Frasco.) Si se entusiasman demasiado, lla-  
me usted... ¡á los guardias! (Entran Carmen y  
Socorro segunda derecha; Luis primera izquierda; An-  
drés foro.)

## ESCENA V

DICHOS menos CARMEN. SOCORRO, ANDRÉS y LUIS

### Música

- FRAS. Güeno, señores,  
mucha atención,  
que este ensayito  
tenga sabó.  
Ostés se marcan  
lo que hago yo,  
y en los compases  
mucho rigor.
- FRASQ. Sí, señor.
- CRIADOS Sí, señor.
- 
- FRAS. (Bailando exageradamente.)  
Sacapón, sacapón, sacapón.
- TODOS (Le imitan en el baile.)  
Sacapón, sacapón, sacapón.
- FRAS. Venga ya, Frasquito,  
templa un poquitito  
pa ponerte á tono  
con la reunión.  
(Como antes.)  
Sacapón, sacapón, sacapón.
- TODOS (Menos Frasquito que simula tocar la guitarra, senta-  
do detrás.)  
Sacapón, sacapón, sacapón.

FRAS. Esa guitarrita  
está rajaita.  
FRASQ. Pues la he pegao antes  
con sindeticón.  
FRAS. Anda ya, so guasón,  
y venga pronto  
la introdución.  
TODOS Y venga pronto  
la introdución.

(Baila el señor Frasco los ocho primeros compases del cake-val y los ocho siguientes las dos parejas de criados.)

FRAS. Cuando acaben ostés de armorsá,  
este cake, se debe bailá,  
pus resurta una cosa mistó  
pa quearse en seguida al reló.  
Debe haser movisión hasia atrás  
el que coma á menudo fuagrás,  
y hasia alante si fué salchichón,  
y hasia un lao si ha comido melón.

FRASQ

Del Japón.

FRAS. Si es bisté se darán dos patás.  
Si riñones las dos y dos más,  
molinete es preciso pa er choco  
pa er chocolatito tomar con tostá.  
Si son huevos y están escalfaos  
hay que haser unos cuantos trensaos,  
viceversa si ha sido una pera  
es mejor que se esté uno sentao.

FRASQ.

Descansao.

TODOS

El cake es un baile  
muy original.

CRIADOS

Mire, señor Frasco,  
nuestra habilidá.  
Baile usted delante  
nosotros detrás.

Por ser vez primera  
no lo hacen os mal.

FRAS.

Mucha atención con el final,  
fijarse en mí, mucho compás,  
avanzando cuatro pasos,  
uno, dos, tres, cuatro.

TODOS

Este baile es el cake.

## ESCENA VI

DICHOS, LUIS; después CARMEN y SOCORRITO

### Hablado

- FRAS. Güeno, señores, yo tengo la garganta como un papé secante. ¿No hay por ahí una copita de argo que no sea agua?
- ROB. Sí, en la cocina hay dos medias botellas de coñac.
- FRAS. ¡Pos que se vean esas medias, sangresita mía! Conque vamos allá.
- TODOS ¡Vamos! ¡Vamos! (Vanse por donde vinieron.)
- LUIS (Se ha puesto un traje de chaquet claro, muy elegante, sombrero hongo gris; trae en la mano el estuche de los pendientes.) Esta es la ocasión. Voy á casa de esa mujer y vuelvo en un vuelo.
- CAR. (Por la segunda derecha seguida de Socorrito.) ¿Qué es eso, Luis? ¿A dónde vas?
- LUIS Pues voy á... (¡Demonio, cómo mira el estuche!) Voy á certificar estas simientes de geranios dobles para tu hermana Rosa...
- CAR. ¿Y para certificar geranios te pones de chaquet?
- LUIS (Confuso y aturdido) ¡Ah! Me he puesto... dices que me he puesto de chaquet...
- CAR. (Ya sospechando.) Sí, para certificar geranios...
- SOC. Mujé, no te choque esc: como son dobles...
- LUIS (¡Ayúdeme usté, por Dios, Socorrito!)
- CAR. ¡Petra! ¡Pronto, mi sombrero!
- SOC. Te lo traeré yo. (Sale segunda derecha á buscarlo.)
- LUIS (Pues vaya una ayuda.) ¿Pero... qué... también tú vas á salir?
- CAR. Claro; contigo.
- LUIS Pues ¡ea! Ya no salgo. (Deja el estuche y el sombrero sobre el velador, dando un golpe y demostrando enfado al dejarlo. Se sienta.)
- CAR (Sentándose.) Bueno. Pues no salimos.
- LUIS ¡Desconfiar de un marido como yo!...
- CAR Ya lo sabías al venir aquí... Pero no quiero abusar de mi victoria... (Se levanta.)



- LUIS (¡Se val)
- CAR. Me voy. Y para que no te aproveches de mi ausencia... me llevo el sombrero... (Lo toma precipitadamente.)
- SOC. (Que ha aparecido un momento antes por donde hizo mutis, con el sombrero de Carmen.) (¡Las semillas, simple, más que simple! ¡Que ahí debe estar el intríngulis!)
- CAR. ¡Es verdad! (Toma precipitadamente el estuche y hace mutis por la segunda derecha.)
- LUIS ¡Eh! ¡Señora! ¡Carmen! ¡Dame eso inmediatamente! (Corre detrás de ella y al llegar á la puerta, Socorro le da con ella en las narices.)
- SOC. ¡No estamos en casa! (Se siente echar la llave.)
- LUIS ¡Me he lucido! ¡Digo, se ha lucido Andrés! (Se pasea agitado.) Y otro sombrero... Como no salga de chistera...

## ESCENA VII

LUIS y DON PINTURAS

- PINT. (Desde la cancela.) ¡Amigo on Luis! ¿Le ha picao á usted la tarántula?
- LUIS Adelante, don Pinturas.
- PINT. (Entra alegre y jacarandoso cantando á media voz.)

«De color se visten los campos  
en la primavera.»

- LUIS ¡Felise tardel! (Se descubre.)  
Viene usted que ni de encargo. ¡Venga ese sombrero!
- PINT. No fartaba má... (Creyendo se lo quiere tomar por cumplido.)
- LUIS Venga, hombre, démelo.
- PINT. ¡Vaya! Pue me lo pongo.
- LUIS (Arrebatándoselo.) ¡El que se lo pone soy yo!  
Llame ahí, que ahí está Carmen con unos amigos. ¡Ah! ¡Si le pregunta por mí, le dice usted que estoy encerrado en mi despacho!

- PINT. Pero no acabo de comprendé... (Va detrás de él al foro.)  
LUIS (Desde la cancela.) Ni le hace maldita la falta. (Mutis.)

## ESCENA VIII

DON PINTURAS; después CARMEN; al final LUIS

- PINT. ¡Pim, pam, pum! Eso no é un amigo al que se viene á vé... Eso é un manajo é cohetes... Y desí que está ahí su mujé... ¡Y qué mujé! Eso no é una mujé, eso é una corría de benefisensia con ganao der *Otachurri*. (Se acerca á la segunda derecha y llama con los nudillos.)  
SOC. (Burlándose.) ¡Que no recibimos!  
CAR. ¿Qué me pas si te abro? ¿Un abrazo?  
PINT. ¡Y sientol!  
CAR. ¡Esa voz!... (Abre.) ¡Ah!... ¿Es usted, don Pinturas? Supongo que no se habrá usted figurado...  
PINT. ¡Cómo figurá!... Pero como las mujeres sois ustés así...  
CAR. Pero, ¿y mi marido?  
PINT. On Luis acaba de salir... (Acordándose.) pa entrá ahí... en su despacho.  
CAR. ¿Le habrá encontrado usted furioso? ¡Ja, ja, ja!  
PINT. (¡Cuando se ríe esta mujé paese propiamente que se le ilumina la caral!)  
CAR. Doy á usted las gracias por haberme complacido en lo de los flamencos, pero necesito todavía de usted otro servicio.  
PINT. Hecho. Y premita mi suerte me esté usted neseditando hasta mañana á estas horas.  
CAR. Muchas gracias. Verá usted: he sabido que va á faltar á nuestra fiesta de esta noche precisamente quien más interés tenía yo... la *Hurona*. (Daré gusto á Socorro.)  
PINT. ¿Soleá la *Hurona*?  
CAR. Así, que tome su sombrero y á contratarla. (Busca con la vista el sombrero.)

- PINT. Sí, señora, eso es, mi sombrero... (¿Y aónde  
andaré ahora mi sombrero?)
- CAR. Pero, ¡ande, por Dios! ¡Que se va á hacer  
tarde!
- PINT. Voy, sí señora, voy de seguía. (Se está quieto.)
- CAR. ¿Pero dónde lo ha dejado usted? Porque á  
pelo no habrá usted venido.
- PINT. Claro que no he venido...
- CAR. Pues usted sabrá. ¿Es cordobés?
- PINT. Y nuevo. Comprao en la última feria; ge-  
melo der de on Rafael Guerra.
- CAR. ¿Se está usté burlando de mí, don Pinturas?
- PINT. ¡Sépallo ya y sarga lo que sarga! Mi sombre-  
ro se lo ha llevao puesto su señó marido; y  
con la cola é pichón y er cordobé, estará  
dando por esas calles una conviá de risa.
- CAR. ¿Pero se ha atrevido?
- PINT. Se ha atrevío. ¡Y cuidao que es valor!
- CAR. ¡Se ha burlado de mí!... Pero eso no quita  
para que usted haga mi encargo. Puesto que  
él lleva el sombrero de usted, usted se lleva  
el de él y en paz.
- PINT. ¿Er bombín?
- CAR. Sí, señor, el bombín.
- PINT. Calle osté, doña Carmen de mi arma, que  
yo no sargo á la calle con eso en la cabeza.  
¿Quiere osté que me lo quiten de una pedrá?
- CAR. ¿Y á qué habrá salido? Porque las semillas  
no se las ha llevado,
- LUIS (Foro.) ¡Viaje perdido! Están en el estuche  
las señas.) Tome su sombrero y gracias.
- PINT. No hay de qué. Vaya, con su premiso... Voy  
á hasé un encarguito. (Mutis á la calle.)

## ESCENA IX

LUIS y CARMEN; después SOCORRITO; después ANDRÉS

- CAR. ¿Conque no me ha servido de nada llevar-  
me el sombrero? ¿Tanta prisa le corría á  
usted? Y por lo visto ha dado usted el viaje  
en balde, porque se le han olvidado á usted

- las semillas. (Llamando.) ¡Socorro! ¡Socorrito!  
Tráele los geranios á este caballero.
- SOC. (Por la segunda derecha.) Don Luis, por una  
apuesta... ¿Cuánto le han costao á usted estos  
pendientes? (Le presenta abierto el estuche.)
- CAR. (Impetuosa.) ¿Quién es esa Soledad Méndez?
- SOC. Déjame á mí. Amigo don Luis...
- CAR. (Interrumpiéndola.) ¿Qué tiene usted que ver  
con esa mujer?...
- LUIS ¿Yo? Absolutamente nada,
- SOC. Bueno, hija, pues habla tú.
- CAR. Supongo que no tendrá usted la desfacha-  
tez de negar que eso lo ha comprado para  
una querida.
- LUIS (A Socorro.) ¿Oye usted eso? ¿Queridas yo?  
Dígala usted que cuándo, porque hasta aho-  
ra no he salido solo á la calle.
- CAR. Contéstale que eso no lo ha comprado con-  
migo. Aprovechará mi sueño para...
- LUIS (A Socorro) Advierto á usted que dormimos  
juntos.
- SOC. Pero, ¿me han tomado ustés á mí por un  
teléfono?
- CAR. Pensaría usted mandárselos con algún  
amigo.
- SOC. ¡Tienes razón! Aquí viene mi marido. Pue-  
de que este sea el cómplice.
- AND. (Por el foro.) ¿Me he retrasado?
- SOC. No; precisamente llegas muy á tiempo. ¿Co-  
noces esto? (Enseñándole los pendientes.)
- AND. (¡Atiza! ¡Mi regalo!)
- CAR. No, no se haga usted el discreto porque lo  
sé todo...
- SOC. Sí, hijo, sí; le hemos descubierto á tu ami-  
go su trapicheo.
- AND. (¡Pobre Luis!) (A Luis.)
- CAR. Puede usted marcharse cuando le dé la  
gana con su Soledad. (Le tira el sombrero á los  
pies.) Mañana mismo entablo el divorcio.
- SOC. ¡Mujé! ¿Está en tí? Da un escandalaso como  
ese... Meterse con la justisia... una cosa tan  
negra. Déjame á mí. (A Luis.) Vamos á vé...  
Con sinseriá... ¿Usté quié mucho á esa  
mujé?

- AND. Eso es, declara que no ha sido más que un capricho ligero y se acabó.
- SOC. ¿La quiere usted ó no?
- LUIS ¿Yo? Así se muriera ella y quien tiene la culpa de todo este jaleo. (Mirando á Andrés.)
- AND. (¡Gracias, hombre, muchas gracias!)
- SOC. ¿Nos jura usted no volver á verla en su vida?
- LUIS Pero si en mi vida la he visto.
- AND. ¡Jura, hombre, jura, y no se hable más del asunto!
- LUIS (¿Quieres no molerme más?)
- SOC. Ahora... (A Carmen.) ven acá, tontaina... (A Luis.) Y usted, ¡hombre descarria!... ¡Un abrazo!
- CAR. Que se los dé á ella. (Se escapa.)
- SOC. Bueno. El abrazo será para final. Ahora... (A Carmen.) ¡te pones tú esos pendientes y en paz!
- AND. (Eso sí que no. (A Luis.) ¡Eh, tú! Que si se queda con ellos tu mujer, me das las cuatro mil...)
- LUIS (¡Cuatro mil tiros!)
- CAR. Esos pendientes no se han comprado para mí y no me los pongo.
- SOC. ¡Mujél ¡qué cosas dices!...
- CAR. ¡Amigo don Andrés! ¿Quiere usted hacerme un favor?
- AND. Lo que usted quiera. No faltaba más.
- CAR. Tome usted esto y ahí están escritas las señas de esa mujer.
- AND. (¿A dónde irá á parar?)
- CAR. Lléveselos usted y dígame que soy yo quien se los regala á cambio de que no vuelva á acordarse del nombre de mi marido.
- AND. (Asustado.) ¿Quién? ¿Yo?
- LUIS (Reprimiendo la risa.) ¿Quién? ¿El?
- SOC. (A Andrés.) Sí, hijo, tú. Yo te autorizo. (A Luis.) Y no se aguante usted la risa, que mi marido va y no hay el menor cuidado. Estoy bien segura.
- AND. ¡Y puedes estarlo! (A Luis.) (No me descubras, ya que todo se ha arreglado satisfactoriamente.)
- LUIS (¡Clarol ¡Para tí!)

AND. Voy y vuelvo en un vuelo.  
SOC. ¡Andrés, por Dios! Mira lo que haces.  
AND. Calla, ¡loquilla! Ya me conoces. (Sale á la calle.)

## ESCENA X

DICHOS menos ANDRES; después DON PINTURAS

### Música

CAR. (Sentada en un extremo de la escena vuelta de espaldas á Luis.)  
Si se cree que está perdonado  
buen chasco se lleva.

LUIS (sentado al lado contrario.)  
Si nos deja Socorro ahora solos  
podré convencerla.

SOC. (De pie entre los dos.)  
¡Pues señó! Sois grasiosos ustedes.  
¡Josú! ¡qué pareja!  
(A Carmen.)  
A los hombres la cuerda muy larga,  
no seas babieca.  
(A Luis.)  
Ande osté á contentarla, ¡mal ánge!  
lo está deseando.  
(En medio de los dos.)  
¡Cuando llegue er momento é las pases  
á escape me marchó!  
(A Carmen.)  
Mira, chica, no tomes las cosas  
con tanto tronío,  
que se ponen los hombres muy huecos  
al ver que sufrimos.  
(Los mira. Toma una silla y se sienta en medio.)  
Hase días, por sierto er domingo,  
que tuve un sofoco,  
pues me trajo mi André en la ropa  
tres pelo muy foscós...  
Aunque no soy selosa, no es cosa  
tan fuerte mi pelo,

y esos eran tres pelos de buten  
tres pelos muy negros.  
Otro día limpiando su cuarto  
le hallé esta peineta,  
y peineta en la sopa ha tenio  
¡y toma peineta!  
Y si ahora en la carta sin firma  
en otro renunsio le vuervo á encontrá,  
en su casa le pongo un tablaio  
y en ér de corona, le obligo á bailá...  
y á pesar de que he hablaio por los codos  
solita me dejan y se enfadan más.

## ESCENA XI

SOCORRITO y DON PINTURAS

### Hablado

- PINT. Siguen de monos.  
SOC. Pase usté, don Pinturas, que llega usté á tiempo de presensiar esta comedia.  
PINT. ¿Presensia?... no es fácil, porque yo siempre llego á los mutis.  
SOC. ¡Jesú y qué tontaina e la pobre Carmen!  
PINT. Y que lo diga usté, doña Socorro. (se ha acercado á la mesa, ve un bastón y lo toma rápidamente.)  
¡Eh! ¿quién ha traio esto aquí? Pero si este es mi roten... ¡si es er mismo!  
SOC. (sin hacerle caso.) La verdá es también que aunque una sea una bendita, eso de sabé que su marido tiene una querida...  
PINT. ¿Y quién es ella?... si no e indiscrección.  
SOC. Figúrese qué personaje; una cantaora, una tal Soleá Méndez..  
PINT. ¿Soleá?  
SOC. ¿La conoce usted por casualidá?  
PINT. (Muy ufano por ver aclarado el encuentro del bastón.)  
¡De comedia!... Esto es de comedia de risa...  
¡Claro! Así se explica er viaje de mi bastón.  
SOC. El viaje... ¿de qué?  
PINT. De esto, véalo usté. Comprao por mí en

Córdoba, en la última feria, gemelo der de don Rafaé Guerra.

Soc. Si no se explica más...

PINT. Que ayer me dejé orvidá esta prenda en casa de Soleá. Vuervo á buscarlo y... ¡de verano! Pido explicaciones y... ¡un lío! Y cuando me había hecho á la idea de perderlo, vea usted la casual de que me lo encuentro aquí... ¡Naturá! Siendo lo que osté dise, es que don Luis lo tomaría allí equivocao...

Soc. ¡La cosa tiene gracia!

## ESCENA XII

DICHOS y CARMEN

CAR. (Entrando por donde se fué, sofocada.) He oído la voz de usted y salgo á pedirle un favor, señor Alegría.

PINT. (¡Por el apellido!... De eso á llamarme Paco, veinticuatro horas escasas.)

CAR. ¿Sería usted tan complaciente...?

PINT. ¡Lo soy! ¿Qué tiene usted que mandarme?

CAR. Suplicarle que vaya usted á la joyería de la calle Tetuán y dígales que me envíen inmediatamente unos pendientes iguales á los que han vendido á mi marido.

PINT. ¿Y no permitirá usted á un amigo que se atreva á ofrecérselos?

Soc. ¡No, señó! ¡No lo permitel!

PINT. Pues ¡vuelvo en un vuelol! (Mutis á la calle, llevándose el bastón.)

## ESCENA XIII

DICHAS, menos DON PINTURAS. Después ANDRÉS

Soc. ¡Pero chica!... ¿Estás en tus cabales? ¿No comprendes que si hablas así á ese mal cromo se va á llegá á creer que lo quíes poné un marco y que lo va á colgar en la cabesera de tu cama?



CAR. ¡Que lo crea!  
AND. (Entra precipitadamente.) ¡Hecho! ¡Ya está todo hecho! La individua no estaba en casa; así es que he dejado allí el estuche... (¡Así no me lo piden!) y una carta; pero ¡qué carta! (A Socorrito.) Tú ya me conoces escribiendo cartitas. «Muy señora... No te vayas á figurar que la he puesto «muy señora mía», en fin, que ya puede usted estar tranquila. Pero, ¿y Luis? (Llamando.) ¡Luis! ¡Luis!

### ESCENA XIV

DICHOS y DON PINTURAS. Después LUIS

PINT. Hecho su encarguito. En la joyería ponen sus libros por testigos de que absolutamente nada han vendido á su... marío, desde er medio aderezo que compró acompaño de osté. (Sale Luis de su habitación.) Los únicos pendientes, por sierto de presio... ¡cuatro mil del alal que salieron ayer de su escaparate fueron los que vendieron á su señor marío, doña Socorro...

Soc. ¿A mi marido?  
AND. (¡Cataplúm!) Cierto, rigurosamente cierto: yo compré esos pendientes, pero verás... lo hice por encargo, por encargo...

CAR. De mi marido.  
AND. Eso es, tu encargo.  
LUIS ¿Mío?... ¿Por encargo mío?  
AND. (¡Cállate, hombre!)  
LUIS (¡No quiero callarme más!)  
AND. (¿No ves que mi mujer está delante?)  
LUIS (¿Y la mía está en China?)  
AND. (A don Pinturas.) (¡Cambie usted de conversación! O mejor todavía, váyase usted.)

PINT. (Aturdido.) Soy su atento seguro servidor.  
(Hace intención de marcharse.)

AND. ¡Eh! amigo... Que distraidamente se lleva usted mi bastón...

Soc. ¿Tu bastón? Pero ¿ese bastón es tuyo?  
AND. Claro que es mío, y muy mío.

- Soc. ¡Carmen! Abraza al santo de tu marido, que eso es un corasón de oro y brillantes...
- Luis Comprenderá usted que yo...
- Soc. Callarse sólo por evitarme un disgusto...
- Luis (A Andrés.) (Pero dí algo... ¡bruto!) (Unos á otros se miran, dentro de sus respectivos sentimientos. Voces dentro)
- PINT. ¡La juerga! ¡Aquí está la gente de la juerga!
- AND. (¿Le parece menuda juerga la que ha armado usted?)
- CAR. Luis, hijo mío. Paga á esa gente y que nos dejen en paz.
- Soc. ¿Qué diése, mujé? (A don Pinturas.) ¿Con esa gente viene su amante y la de mi marido?
- PINT. Afortunadamente, no.
- Soc ¡Pues ni hace falta! ¡Adelante la buena gente!

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, ALONDRA, LA CUBANITA, CASTA, PURA, SEÑOR FRASCO, FRASQUITO, AVE FRÍA, RANDALES, TACONES y EL POLLO

### Música

- CAN. ¡Ay!... ¡Ay!...
- Tres cosas güenas de España,  
el Gobierno, los consumos  
y la gente de sotana.

Tú ere como el sielo,  
cuantico más se le mira  
siempre parese más bello;  
no te separes de mí  
porque me muero sin tí.

- VOCES Tango, venga tango.

- CAN. A una niña e cara e rosa  
la ijo un gatera  
por seña andalá,

á bebé dos chatitos con argo  
te llevo yo er día  
que tenga yo lú:  
pero antes de tó  
té debo advertí  
que pa chato, ya tengo yo un novio  
que bebe y que vive por esta gachí.

CORO

Pero antes de tó  
le debo advertí,  
que pa chato ya tiene ella un novio  
que bebe y que vive por esta gachí.

¡Ay! qué bien que se marca la niña.  
Cómo mueve con arte los pies,  
es graciosa y gitana la indina  
y es preciso decirla: ¡Ay, olé!  
¡ay, olé! ¡ay, olé!  
¡ay, qué bien!  
¡Olé!

### Hablado

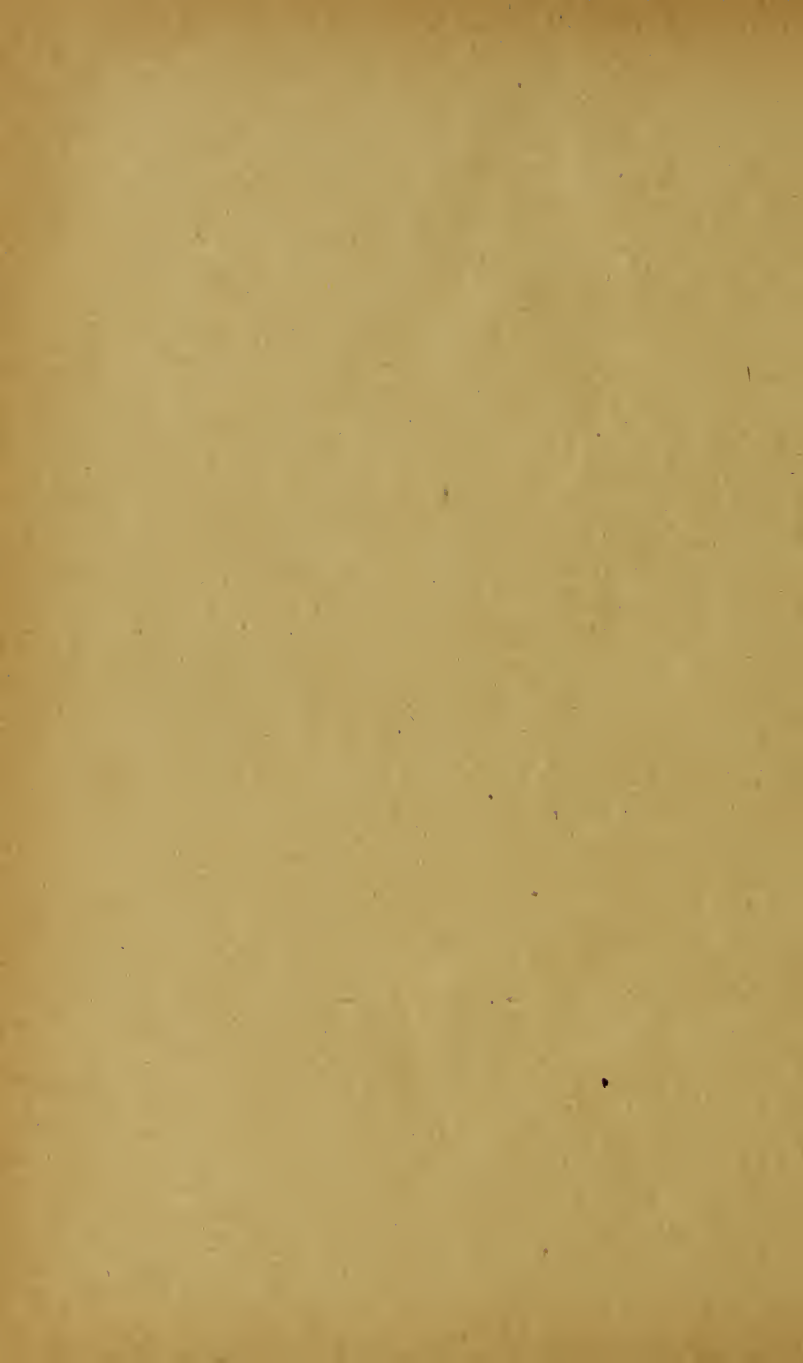
CAR.  
Soc.

Ahora vamos adentro á tomar unas cañas...  
Y decir todos conmigo ¡viva *la sal de la tierra!*

TELON









Precio: UNA peseta